

# FIGARO.

## PERIÓDICO ESPECIAL.

Se publica cuatro veces al mes.—Precios de suscripción: En Búrgos, real y medio; en provincias, dos reales, pago adelantado. Números sueltos diez céntos.—Habana y extranjero una peseta.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Imprenta de la Sra. viuda de Villanueva, Plaza Mayor 2, y en la Lotería del Sr. Hernando, paseo del Espolon. Anuncios y preguntas á precios económicos.

Agosto 17.

REDACCION Y ADMINISTRACION; LAIN-CALVO 20, 2.º

Núm. 24.

### CIENCIA DEL DERECHO.

#### EL HOMBRE DE ESTADO.

Desde el siglo décimo cuarto hasta el presente los varones mas preclaros vienen ocupándose especialmente de este asunto, lo cual prueba demasiado la gravedad del problema. Las épocas primeras de la sociedad habian ya verificado rudos ensayos.

Hay vocaciones, hay hombres que nacen para el trato de los negocios públicos, como otros son mas apropiados para los particulares; hay quien no acierta á gobernar su hacienda y vive como en su elemento en el cúmulo de los acontecimientos y circunstancias de la vida pública; quien no se da maña para las pequeñas cosas y todo se lo halla hecho si se ocupa del conjunto de las que ocurren y se agitan en las altas regiones de la administracion y régimen del estado.

No es difícil la direccion de los negocios generales de una nacion cuando todos los subordinados se someten silenciosa y decididamente al mandato del poder; pero la confianza de los gobernantes en la pasividad de todos sus súbditos puede arrojarlos desu asiento y despeñarlos de su cumbre hasta el abismo. La causa de este fenómeno es una sola. «Que los hombres todos pueden usar absolutamente de su libre albedrio; pero les es imposible destruir los principios que rigen los intereses materiales y morales de las naciones y son responsables todos ante la ley que gobierna el Universo.»

Apesar, empero, de las vocaciones, son pocos los hombres, muy pocos, que puedan llamarse verdaderamente hombres de estado: éstos son los que saben tener y conservar sólidamente la *autoridad, la confianza, la iniciativa*: en el lugar de estos dones pueden colocarse la impaciencia, el atrevimiento y el artificio.

Mas, ¿cómo se constituye la autoridad? Cuando piensan los hombres de todo el orbe de tantos y tan opuestos modos, cuando son tantas las teorías

y tan opuestas, cuando ninguno quiere someterse al dictámen de otro hombre, cuando todos temen tanto su esclavitud y la aborrecen, cuando muchos y costosos desengaños de tal manera han vuelto á las gentes recelosas y desconfiadas que tiemblan ante el mismo aspecto de lo que aparece útil ó conveniente, repetimos: ¿qué medio hay ya de constituir la autoridad? ¿Cómo podrá fundarse y sostenerse esa autoridad en medio de los combates de tantos que la asedien, de innumerables que la ansien, de no pocos que la vendan ó falséen ó violenten?

Negar que la autoridad pueda constituirse es negar la autoridad, y negar la autoridad es negar la sociabilidad humana; es negar al hombre mismo. La autoridad es mas elevada que el hombre; y si el hombre la negase, la autoridad por sí sola se impondría, y se impondría con todo su poder, que es espantable. Porque la autoridad es hija natural de la ley de justicia teórica y práctica. La justicia da á cada uno su derecho; y á falta de la justicia de los hombres viene la natural, porque hay Providencia y no es dado al hombre acabar, confundir ó destruir la ley del Criador. ¿Cómo ha de estar el orbe á merced del capricho ó del antojo?

Luego no hay estado de la sociedad, sea el que fuere, en que no pueda constituirse la autoridad hija de la ley de justicia; resta solo saber como este principio puede y debe ser establecido. Pero la autoridad que tiene tanto y tan decisivo derecho tiene los mas rigurosos y estrictos deberes. La autoridad no cumple con menos que con ser modelo. La autoridad que se desacredita viene á caer bajo aquel antiguo axioma. «La corrupcion de lo sublime es la hediondez misma.» Los extremos se tocan.

La autoridad debe ser la virtud con su prudencia. Y la virtud no se falsifica; la autoridad no se prostituye en vano. Si la autoridad no atendiese á otra cosa que á sus derechos, con el nombre y posesion de ella podrian

cometerse los mas grandes desafueros y los excesos impunibles mas espantosos. ¿Qué cosa puede compararse á la maldad con la autoridad en su mano? Esto es incalificable.

El modelo de virtud es el terror de los malvados. El rostro de la virtud es á los hombres como la presencia del hombre á los irracionales. Imponente. Ciertó que hay animales que devoran al hombre en su ansia feroz y su fiereza, como hay tambien en la sociedad hombres malvados; pero las asechanzas de estos se previenen y evitan porque la maldad lleva consigo su rostro material característico. Se remedian hasta donde es posible primeramente, y despues inexorablemente se castigan del modo como lo manifiesta la naturaleza en todos sus actos.

Y la virtud supone la ciencia. El virtuoso cumple todos sus deberes; y es deber del hombre ilustrarse con la ciencia y la experiencia. Honradez y años y vocacion; y está la autoridad constituida. A grandes derechos grandes deberes; al principal de los derechos el deber mas grande. «¡Instruios los que juzgais la tierra!» dice el volumen divino. «Y entendedlo.»

Tampoco cumple un poder con el mero hecho de existir, porque es mortal el quietismo: un poder necesita movimiento, el cual lleva el nombre muy propio de iniciativa. Imposible es la inmovilidad componiéndose los pueblos de seres racionales cuya activa inteligencia ni tiene ni puede tener por ley natural un solo momento de reposo. Si no se le da asunto en que pensar pensará un pueblo por sí mismo, y no hallando en sí mismo ni tema concreto ni unidad, se dispersará y obrará segun la ley diversa de sus agrupaciones mas ó menos arriesgados y egoistas. Corresponde al poder el profundo conocimiento de la época en que vive, de las necesidades y sus remedios; como le corresponde tambien la proposicion de la ruta que se debe emprender y la indicacion imparcial del camino que es conveniente seguir. De la justicia con



que se cumplan todas estas firmes condiciones nacen la estabilidad y la confianza. El prestigio.

Disputan á todo poder su existencia y su autoridad la violencia y el artificio: ¿De dónde nacen el artificio y la violencia?

El artificio es la prestidigitación de los vanos é impotentes; la violencia son el hambre y la sed del orgullo: ambos á dos conducen á las sociedades al pugilato.

Las altas clases de la sociedad y las menos contribuyentes son las influencias más poderosas cerca del poder: la antigüedad vió los excesos de las primeras; los tiempos modernos los de las segundas: el poder ha de hacerse superior á todas ellas; pero no con la violencia ni el artificio, sino con la infalible autoridad de la virtud y de la ciencia. La última clase social, que es la pervertida por el vicio, debe sufrir el imperio del temor. Amor y temor gobiernan el orbe.

La autoridad tiene siempre en su favor la presunción del bien obrar y la fácil victoria contra las medianías que constituyen la casi totalidad de la población de los estados. Son poquísimos los espíritus sublimes, y de estos la mayoría se pervierte. La presunción del bien obrar, que siempre está en favor de la autoridad, tiene su fundamento; y es, que todo poder, en general, es moderador, porque nadie como él siente el efecto de los combates que le asedian, ni nadie adivina mejor las consecuencias y el alcance del descrédito. Para temer, mandar.

La historia moderna heredó de la antigua Roma el arte de la guerra sin armas, y el de vencer por la estrategia que llaman diplomacia. Es el recurso, hemos dicho ya, de los impotentes: algunas naciones del norte han brillado en el empleo de este recurso como brillan los hielos de los mares polares; jamás los pueblos de la Europa meridional han descendido, para su eterna honra, al infeliz y degradante terreno de escuela tan inmoral y desautorizada. Ni hay edificio sin base sólida, ni la solidez se finge; esta es la causa de las grandes caídas de tantos poderes que nos cuenta la Historia; tal el motivo de los grandes cataclismos de los estados que han llenado de asombro á las medianías.

El hombre de estado con un solo golpe de su vista domina las circunstancias, y sabiendo lo pasado, presenta franca y noble la vía del porvenir; pero no es el hombre de estado él

que sale á la escena del teatro público con el traje y los modales de la moda. La moneda falsa logra amenuendo introducirse en el numerario del comercio, pero cuanto mas se la ve mas falsa aparece siempre. El día en que es conocida perece de seguro.

No son propias del hombre de estado la conducta doble, ni la afectación, ni la confianza, ni la familiaridad, ni la impasibilidad, ni la satisfacción de si mismo. El rigor debe ejercitarse infinito mas con los propios que con los ajenos; con aquellos debe ser inexorable; en beneficio del buen nombre y del firme crédito. El amor para los pueblos; el temor para con los propios y los malos.

Discurriendo dignamente sobre la causa de la caída y la ruina de los imperios, no hay uno solo que aparezca excepcion de regla de las que brevemente hemos señalado; y no puede menos de ser así; si aconteciese de otro modo, vendría á resultar la consecuencia imposible que la maldad puede sustituir al bien en algun caso. Cada uno es la víctima de sus desaciertos, sin remedio; ni hay debilidad que no se ponga en evidencia; la evidencia en que el hombre se coloca es el resultado del análisis que el se verifica y patentiza. Sobre todo, libaos de las personas que todo lo dan al brillo y al fáusto y que juzgan la vida de los hombres espacio de diversion y pasatiempo; y observad cuan corta es su existencia, y cuan negra y pesada la lápida de su tumba.

## AGRICULTURA.

### LA SEGADORA

del caballero ingeniero Sr. D. Manuel de Elizalde.

#### I.

Toda la nacion, ó muy gran parte de ella, sabe ya nuestra opinion en lo tocante á la Ciencia agrícola; pero esto no se opone en manera alguna al objeto de este artículo altamente español y digno y noble.

Hemos tenido el honor de asistir á la prueba de la Segadora Elizalde, y al decir estas palabras se humedecen nuestros ojos. Efectivamente; ¿quién obliga al entendido ingeniero de quien hablamos al ímprobo trabajo que se ha tomado con su dignísimo socio el caballero Michelena, persona ciertamente inestimable? ¿Qué falta les hace á estos señores la invencion de la Segadora? ¿Esa Segadora para cuya realizacion se han necesitado tantos insomnios, tanta paciencia, tan-

to dispendio, tanto tiempo, tanta inteligencia y tanta constancia? ¿No tienen su carrera y capital acreditados? ¿No son públicas su ilustracion y su laboriosidad y sus talentos? ¿Necesitan demostrarlos? No, por cierto.

Y con todo eso, van á paso firme y seguro al estudio y proteccion de la producción nacional con su inquebrantable idea, sin cejar ante tanto obstáculo, y al frente de la competencia que les hacen todo el capital y la industria del Reino unido. Cuando personas de esta clase se colocan á la cabeza del progreso, señal es que amanece el nuevo día de los campos; el día del honor y de la patria inteligencia.

El carácter de la Segadora Elizalde es esencialmente *práctico*; ésta palabra vale tanto como colocar una medalla de oro sobre la máquina de su invento. ¿Qué son, en general, en España las segadoras inglesas y de los Estados unidos? Si se trata de manifestar por medio de ellas los progresos admirables de la mecánica y de la mano de obra del industrial y del obrero, déselas un premio de primera clase; si se trata de segar, han obtenido, sin duda, una mencion honorífica. Ineficaces, como lo son en este país, fabricadas como los trenes reales para el camino de hierro, no sirven para su aplicación á este suelo accidentado, ni para estas sendas que se mueven por los valles y colinas como las ondas del mar, para saltar estos arroyos, para trepar estos riscos, para pasar estos puentes, para salvar estos escalonados valladares. La segadora Elizalde es un átomo sublime, ilustre por su material pequeñez, sabia por su modestia; pero lanzada al campo, en el cual apenas se percibe, y la vereis, como el insecto de la naturaleza, moviendo sus alas transparentes sobre las mieses, y no os dareis cuenta de lo que está ejecutando hasta que veais que no ha quedado una sola espiga en pie en todo aquel contorno en que ha girado. Estos son los talentos prácticos; estos son los imitadores de la naturaleza.

Una sola bestia de tiro la conduce; no azota al fruto de la tierra, no golpea, parte su movimiento del eje, no de la circunferencia de sus pequeñas ruedas, se puede componer en cualquiera parte y ocasion una rotura; nada es delicado; salva por medio de un movimiento oscilatorio un obstáculo que se presente inopinado; no hay complicacion, no hay necesidad de un estudio especial para su manejo y direccion; tal es la Segadora Elizalde.



Cada cuatro pasos y medio naturales de la marcha de un hombre produce una gavilla. El día en que el autor quiera sustituir á la pantalla de chapa de hierro una *tela metálica* doblada como la parte de circunferencia que corresponde á un ángulo recto, habrá disminuido todavía el escaso peso de la máquina y realizado un detalle de importancia.

Damos mil parabienes al autor como al consocio, y anunciamos como un gran progreso la invencion que uno y otro han lanzado á estos campos nacionales, verdadera riqueza, gran honor de los hombres del talento y de la ciencia.

## II.

Después de tributado este homenaje de justicia, en cumplimiento siempre de la difícil tarea que voluntariamente nos hemos impuesto, *Figaro* dirige al mundo científico estas preguntas de alguna trascendencia.

¿No es verdad que los movimientos mecánicos son tanto mas poderosos y eficaces cuanto parten de fundamento mas sólido y seguro? ¿No es cierto que una heredad, en estado ya de ser segada la mies que ha criado, presenta en España siempre un suelo de lo mas áspero, desigual, tortuoso y rudo que puede encontrarse? ¿No es exacto que la grande invencion es la que halla en sus contradicciones y contratiempos mismos el modo de verificarse y de cumplirse?

Pues si todo esto es la verdad; ¿por qué no empleais para las segadoras de los campos, en vez de la rueda de carruage que hoy las dan medio de movimiento, los cilindros de hierro huecos y de superficie exterior altamente graneada? ¿Creéis que son, por ventura, mas pesados? Haced la prueba. El cilindro hueco que rueda por la heredad, como los rodillos que sirven para allanar nuestros paseos, creéd: 1.º que tocará la superficie de la tierra en pocos puntos por ser aquella muy desigual: 2.º que el cilindro adquirirá gran cantidad de movimiento que le ayude en su marcha: 3.º que os proporcionará un plano tan sólido como movable donde fundar un buen engranage. Interior por supuesto.

Colocad sobre ese cilindro é independiente de él, con apoyo sobre el eje, un plano inclinado, pequeño lo posible, cuya cabecera ataque con sus dientes la parte baja de la mies de la heredad y cuya cola vaya á descansar sobre el cilindro mencionado: esto y un

espaldar de tela metálica realizarán una siega, tal vez muy buena. Honrados labradores: vosotros sembrais sobre la tierra; nosotros lo hemos de hacer en el campo de la ciencia. No dudeis que la rueda de carruage halla muchos obstáculos en nuestros sembrados, y dos ruedas en giro no constituyen un punto de apoyo tal como el que puede obtenerse. La cuestion del movimiento no pasa de una obra que define pronto el cálculo.

## III.

Las pruebas públicas de la invencion objeto de este artículo han sido en esta ciudad un acontecimiento, y la caballerosidad de los autores, tan delicada como siempre, ha proporcionado felicísimas horas de expansion.

El campo se ha transformado en salon de sociedad, y los salones en campo de la ciencia y del arte. El feliz éxito de las pruebas verificadas en las peores condiciones de la mies y del terreno, áspero, desigual, y combado, ha coronado los esfuerzos de la ilustrada inteligencia. Hemos abrazado á muy queridos hermanos de Valladolid, Madrid y de otros puntos; hemos palpado que las reuniones que tienen por fin ú objeto los adelantos de la ciencia, evocan las letras, crean la sociabilidad, producen el entusiasmo y elevan el espíritu hasta la inspiracion. La prensa agradece en toda su alma, que es mucha, tan deliciosos y meritorios motivos, tantas y tan finas consideraciones; como se congratula de haber visto unidos en estrechísimo lazo el estado militar, el civil, todas las altas profesiones, toda esa brillante juventud, esperanza de esta amada patria, llena de ilustracion, de talento; espontánea, bella, entusiasta, inestimable para tributar noble y justa un público testimonio mas valioso que la medalla y privilegio que obtuvo ya la Segadora.

### ANÁLISIS DE LAS AGUAS

#### DE FUENTES BLANCAS.

por el Dr. D. Domingo Martín y Perez.

Terminamos las consideraciones anteriormente expuestas, sobre las que no podemos extendernos mas, manifestado una duda que nos ha ocurrido.

No se expresa terminantemente al tratar (en el análisis cualitativo) de un enturbiamiento producido por el cloruro bárico, sobre qué líquido se empleó este reactivo; pero existiendo ya en el primitivo ácido clorhídrico

como disolvente, y es de suponer que en exceso, y en los siguientes ácido oxálico y ácido fosfórico sin aquél libre, si se hizo uso de cualquiera de ellos podría en tales condiciones haber enturbiamiento debido á la poca solubilidad del cloruro bárico en el ácido clorhídrico ó á la formacion de una sal bárica (fosfato ú oxalato) poco soluble; y nos fijamos en esto porque se refiere tal reaccion á la presencia del sulfato cálcico ó yeso, por mas que sea en pequenísimas cantidad, sin expresar además que en todo caso fuera ó no soluble en los ácidos clorhídrico ó nítrico el precipitado que se reconoció. Y tambien nos ha llamado la atencion que la cantidad de sulfato cálcico que se dice haber encontrado, pequenísimas, pero que se apreció, no se consigne en el resumen de los datos, que aparecen convenientemente sumados.

Resumiendo, diremos que el plan general de la obra es bueno; las determinaciones de suficiente exactitud para el caso; la cantidad de sustancias no pesadas ó la pérdida, quizá de demasiada consideracion, dada la escasa mineralizacion del agua, si bien comprendemos que se haya podido presentar el problema en condiciones desfavorables; á la investigacion de los cuerpos que existen en pequeña cantidad, vemos que en efecto se la ha dado su importancia y hace suponer un trabajo notable, digno de todo elogio y de mejor motivo; lo mismo decimos de la precaucion y el esmero que el operador da á entender en tantas ocasiones y que son circunstancias de inestimable valor para la resolucion de esta suerte de problemas.

(Se continuará.)

### GRAMÁTICA LATINA.

#### LECCION 6.ª

Tienen el acusativo en *em* ó *im*, y el ablativo en *e*, ó en *i*, *navis* la nave, *pelvis* la bacia, *turris* la torre, *restis* la maroma, *sementis* la sementera; *clavis* la llave, *strigilis* el peine y cepillo, *febris* la fiebre, *securis* el hacha, *puppis* la popa, *amnis* el rio, *ignis* el fuego, *imber* la lluvia, *suppellex* el menage de casa, *messis* la mies, *vectis* la palanca y *rus* el campo.

Tienen el ablativo del singular en *i*, y el genitivo del plural en *ium* los neutros terminados en *al*, *ar*; *e* animal, animal, animalium, animalia, el animal; *calcar*, *calcari*, *calcarium*, *calcaria*, la espuela; *ovile*, *ovili*, *ovi-*



lium, ovilia, el aprisco. También otros, que no son neutros, aves avium, las aves; pero nectar el nectar, fur el ladrón, jubar el esplendor, hepar el hígado y sal tienen sus ablativos en *e*. Los mas de los monosílabos como mons el monte y fons la fuente hacen el genitivo del plural en *ium*.

La 3.<sup>a</sup> Declinacion es la que da mas elegancia á los nombres latinos con sus cien variaciones del genitivo; élla ha recogido gran cantidad de nombres de las lenguas primitivas, así como de los pueblos conquistados por la antigua reina del mundo. De esto proceden las reglas que acabamos de exponer y por esto no escaseamos la nomenclatura que enseña gran cantidad de significados, primer paso del estudio de las lenguas.

De la 4.<sup>a</sup> Declinacion algunos nombres tienen el dativo y ablativo del plural en *ibus*; arcus el arco, artus los miembros, lacus el lago, partus el parto, quercus la encina, specus la gruta, tribus la tribu, acus la aguja, y el neutro veru el asador; portus el puerto y quæstus el lucro con mejor eufonia que acabando en *ibus*.

#### Ejercicio.

Euphonia á græca venerabili classica consuetudine vocalitas est sive vocis sonoritas; iucunda verborum prolatio. Ejus harmonia soror: hanc musici dicunt vocant intentionem, concentumque nervorum in integros modos ulla sine offensione consonantium. Intellectus oratio lingua, cordis oratio cantus. Hanc precor sententiam á oblivione semper semperque vindicabis. Hyperbaton antilogica irrationalis loquela harmonia lex, imperium, decus statuitur victris verè invicta.

#### LECCION 7.<sup>a</sup>

Los nombres de la 5.<sup>a</sup> Declinacion carecen casi siempre de genitivo, dativo y ablativo del plural, si exceptuamos á *dies* y *res*.

Son nombres irregulares los que se separan de su modelo. Jupiter, Jovis, Jovi; Jovem, Jupiter, Jove—Domus, domi vel domus, domui vel domo; domum, domus, domo vel domu (la casa.) Plural.—Domus, domuum vel domorum, domibus; domos vel domus, domus, domibus.

Hay nombres defectivos porque carecen de un número ó de casos. Carecen de singular por ser un valor entendido y por cierta elegancia, suppetiæ el auxilio, navalia el puerto, inferi el infierno, cancelli la celosia, lit-

teræ la carta, præteriti los antepasados, fundulæ el callejon cerrado; infulæ el adorno de la cabeza, cani la cabellera blanca; castra el campamento, kalendæ las calendas, insidiæ la asechanza, clasiarii el marino etc.

Los nombres de virtudes, vicios, productos naturales, edades, ciencias, artes, metales etc. no tienen plural porque son verdaderos nombres propios. Nemo, nadie, no puede tenerle.

Carecen de casos los nombres llamados indeclinables como los cardinales desde *quatuor*, cuatro, hasta *centum* ciento. *Opus* con el verbo *sum*, que significa tener necesidad, no se declina; ni *pondus* cuando expresa la libra romana; ni *frugi*, el hombre honrado, ni *fas* y *nefas* que quiere decir, ser, ó no ser lícito.

Carecen de vocativo, los relativos de *qui*, *quæ*, *quod*; los interrogativos *quis*? *qualis*? los negativos *nemo*, *nullus*; los designativos *allius*, *ullus*, y los pronombres *tu*, *meus*, *nostre* y *nostras*. El pronombre envuelve al nombre.

#### Ejercicios.

Pulchra varietas necessaria omnino. Varium poema, varia oratio, varii mores, fortuna varia. Voluptas licita varia dici solet, quum percipitur multis ex dissimilibus rebus, dissimiliter efficientibus voluptates. Quintiliani sententia reficit animos, ac reparat varietas. Gaudent enim res varietatè. Et Lucilius, principiis unde hæc oritur variantia rerum. Sed rationalis varietas in unitate. Inde, ne lassescamus, varia nomina, declinatio varia.

#### LECCION 8.<sup>a</sup>

Hay nombres carentes de muchos casos. *Grates*, las gracias, solo tiene nominativo y acusativo: *inferias*, las exequias, se usa solo en nominativo y acusativo: *suppetias*, el auxilio, se usa en nominativo y acusativo: *repetundarum*, *repetundis*, el crimen de peculado solo tiene genitivo y ablativo del plural: *opis*, fuerza, valor, influencia, solo se usa bien en plural: en el singular dan á este nombre genitivo, acusativo y vocativo. *Lues*, la epidemia ó contagio, no tiene mas que nominativo, acusativo y vocativo del singular. *Sponte*, (voluntariamente) lleva solo genitivo y ablativo del singular. *Inficias*, tiene acusativo del plural. *Inficias ire* significa negar rotundamente. *Tantundem* (otro tanto) tiene nominativo, genitivo y acusativo.

La causa general de las carencias é irregularidades es que los nombres

que las tienen no son simples ni castizos, sino compuestos, contraidos, figurados, aceptados por cierto valor ó autorizados por anteriores lenguas.

Varian la declinacion, *vas*, el vaso, que en el singular es de la 3.<sup>a</sup> y en plural de la 2.<sup>a</sup> *Iugerum*, la yugada, en el singular es de la 2.<sup>a</sup>; en el plural de la 3.<sup>a</sup>

Los nombres grecolatinos de la 1.<sup>a</sup> declinacion terminan en *a*, *as*, *es*, *e*, como *Maja*, *Thomas*, *Cometes*, *Epithome*.

Los grecolatinos de la 2.<sup>a</sup> declinacion terminan en *on*, *eos*, *os*, *eus*, *us*, como *Ilion*, *Androgeos*, *Delos*, *Orpheus*, *Pathus*.

Los grecolatinos de la 3.<sup>a</sup> declinacion terminan en *a*, *as*, *is*, *o*, como *Poema*, *Lampas*, *Paris*, *Dido*.

Los hebreolatinos de la 1.<sup>a</sup> declinacion terminan en *as*, *am*, como *Michæas*, *Abraham*.

Los hebreolatinos de la 2.<sup>a</sup> declinacion terminan en *us*, *b*, *ph*, como *Abrahamus*, *Job*, *Joseph*.

Los hebreolatinos de la 3.<sup>a</sup> declinacion terminan en *es*, *d*, *on*, *al*, *ar*, como *Joannes*, *David*, *Salomon*, *Baal*, *Putifar*.

Los patronímicos tienen cuatro declinaciones terminadas en *as*, *des*, *is*, *ne*, como *Pelias*, *Heraclides*, *Theseis*, *Adrastine*.

#### Modelos grecolatinos.

1.<sup>a</sup> *Maja*, *majæ*, *majæ*; *majam*, *maja*, *maja*.

*Thomas*, *Thomæ*, *Thomæ*; *Thomam*, *Thoma*, *Thoma*.

*Cometes*, *cometæ*, *cometæ*; *cometem*, *comete*, *comete*.

*Epithome*, *epithomes*, *epithome*; *epithomem*, *epithome*, *epithome*.

2.<sup>a</sup> *Ilion*, *Ilii*, *Ilio*; *Ilion*, *Ilion*, *Ilio*, (*Troya*.)

*Androgeos*, *androgei* vel *androgeo*; *androgeo*; *androgeum*; *androgeos*, *androgeo* (hijo de *Andros*.)

*Delos*, *Deli*, *Delo*; *Delon*, *Dele* vel *Delos*, *Delo*. (*Isla de Delos*.)

*Orpheus*, *Orphei* vel *Orpheos*; *Orpheo* vel *Orphey*; *Orpheum* vel *Orpheon* vel *Orphea*; *Orpheu*, *Orpheo*.

*Panthus*, *Panthi*, *Pantho*; *Panthon*, *Panthu*, *Pantho*.

Los en *on*, tienen el plural como *templum*; los demás como *Liber*, conservando el genitivo en *on*.

Terminado el semestre de esta Obra, suplicamos á los particulares y corporaciones, que no lo han verificado, libren á favor de nuestra administracion—Lain-Calvo, 20—Bárgos, el muy corto importe de los números por medio del giro mutuo, ó en sellos, en último caso; nuestros lectores han comprendido todos el grave trabajo, la importancia, originalidad, novedad y utilidad permanente de FIGARO.

Imp de la viuda de Villanueva.